

Cambio de Autoridades de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica

La Sociedad Argentina de Cirugía Torácica fue fundada en 1948 y el año pasado, después de una prolífica actividad societaria y educacional, logró la Personería Jurídica. En el Aula Magna de la Asociación Médica Argentina se realizó el cambio de autoridades el 13 de abril de 2012.

El Tesorero saliente de la Sociedad, Dr Jorge A Reilly, y el Secretario General, Dr Roberto H Lamy, presentaron el Informe Anual.

Ocuparon el estrado:

El Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo; el Sr Presidente saliente de la Sociedad, Prof Dr Norberto Lucilli; el Señor Presidente entrante, Prof Dr Miguel Galmés; en representación de la Facultad de Medicina, el Prof Dr Eduardo Saad; el Sr Presidente de CCPM y representante de la Academia Nacional de Medicina, Académico Fortunato Benaim; y el Sr Vicepresidente de la Asociación Argentina de Cirugía, Dr Norberto Mezzadri.



Sr Guillermo Couto, Dres Eduardo Saad, Miguel Galmés, Norberto Lucilli; Elías Hurtado Hoyo, Fortunato Benaim y Norberto Mezzadri

Palabras del Sr Presidente Saliente, Prof Dr Norberto Lucilli

Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo; Sr Representante de la Academia Nacional de Medicina, Prof Dr Fortunato Benaim; Sr Representante de la Facultad de Medicina, Prof Dr Eduardo Saad; Sr Representante de la Asociación Argentina de Cirugía, Prof Dr Norberto Mezzadri; consocios, señoras, señores.

Mis palabras esta noche serán breves y de poca trascendencia. No quiero mediante un soliloquio restarle protagonismo a lo que sigue, al futuro, a lo que vendrá con Miguel Galmés y su pujante y renovada Comisión Directiva.

Tengo la certeza de que dejo esta Presidencia en las mejores manos, aunque estoy convencido de que lo importante no son los apellidos, sino mantener el rumbo del pergeñado proyecto a través de los años y más allá de las personas.

La palabra clave es “continuidad” y creo que todos vemos en las próximas conducciones de nuestra Sociedad Argentina de Cirugía Torácica “previsibilidad”. Conocemos, votamos en Asambleas y aceptamos hacia dónde nos dirigimos.

Este último año hemos obtenido algunos logros (no se asusten que no los pienso enumerar). Nos han quedado muchas otras ideas por concretar y algunos proyectos sin siquiera iniciar, pero estoy convencido en lo acertado del rumbo. Es el correcto y afortunadamente la encuesta nacional llevada a cabo el pasado año y presentada en el último Congreso Argentino de Cirugía no hizo más que corroborarlo. Debemos sin premura, con cautela pero implacablemente, con ese temple y convicción que nuestros maestros imprimieron en nuestra personalidad de cirujanos, “ponernos los pantalones largos” y transformar a nuestra Sociedad Científica en adulta, sólida, independiente y siempre acorde con las circunstancias y al frente de los problemas de nuestros asociados que nos honran con su decisión de elegirnos.

La coyuntura es difícil, tendremos que continuar navegando en un mar de dificultades en el que prevalecen los problemas económicos e institucionales, pero no debemos temer, tenemos un piloto de tormentas como nuevo Presidente y, claro, nuestro noble objetivo.

Permítanme para terminar, nombrar y agradecer efusivamente a quienes me acompañaron compartiendo alegrías y sinsabores durante este último año de arduo trabajo: Dr Miguel Ángel R Galmés, Dr Roberto Lamy, Dr Jorge A Reilly, Dr Adrián Gilardoni, Dra Liliana B Álvarez, Dr Rubén A Valiente, Dr Javier E Mendizábal, Dr Sebastián A Defranchi, Dr Horacio A Novello, Dr Pablo Acri, Sta Mariela Luján Ramos.

A todos ellos y a ustedes, muchas gracias.

Palabras del Señor Presidente Entrante, Dr Miguel Galmés

Sr Presidente de la AMA, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo; Sr Representante de la Facultad de Medicina de la UBA, Prof Dr Eduardo Saad; Sr Presidente del CCPM y en representación de la ANM, Acad Fortunato Benaim; Sr Vicepresidente de la AAC, Prof Dr Norberto Mezzadri; Sr Presidente saliente de la SACT, Prof Dr Norberto Lucilli. Sres Socios, Colegas, Señores y Señoras.

Agradecemos desde la CD de nuestra Sociedad su grata presencia en esta Sesión Solemne.

Es para un Cirujano Torácico un verdadero honor conducir la Sociedad de Cirugía Torácica, una distinción y un preciado reconocimiento al que se llega por el voto de los colegas, que depositan de esta manera en un “par” el destino de la Sociedad por el término de un año.

Pero es aún mayor el Honor de esta distinción si pensamos en la historia de esta Sociedad que fue fundada el 28 de julio de 1948 siendo su primera sesión plenaria el 17 de septiembre del mismo año en la AMA, en esta misma Sala. Ocuparon este sitio los hombres que marcaron el comienzo de la especialidad y la desarrollaron a lo largo de todos estos años, verdaderos maestros de la cirugía torácica argentina. Ellos formaron a nuestra generación.



Dr Miguel Galmés

La historia moderna dirá que de acuerdo con la inscripción en personas jurídicas esta sociedad nació el 21 de marzo de 2011 en la Sede de la AMA. Por ese motivo cuando iniciamos los trámites para su legalización nos preocupamos y logramos que su historia quede reflejada en el dictamen de la Inspección General de Justicia. Es por eso que la SACT tiene dos fechas históricas, su creación en 1948 y su legalización en 2011. Los trámites continuaron y desde este mes contaremos con el reconocimiento de la AFIP que nos permitirá abrir una cuenta bancaria. Nada más ni nada menos. Será 2012 el primer año en que la SACT tendrá su propio balance y eso supone el manejo responsable del dinero de los socios recibido a través de la cuota societaria y el Curso Anual, más los ingresos que se puedan generar de parte de la industria como aportes a las actividades de la SACT como son la Jornada Anual y el Congreso Anual tradicional de la entidad. Esto no es mérito de una persona sino del grupo de socios que desde hace unos años conduce la Sociedad, que cumpliendo con el mandato de una Asamblea Extraordinaria, y más allá de las diferencias personales, mantiene una política común con el fin de posicionar a la SACT en el lugar que merece estar. La CD y yo personalmente deseamos agradecer la inestimable y desinteresada colaboración de las abogadas Mariana y Constanza Singerman, de la escribana María Cristina Soler y la contadora Graciela Castiñeiras, quienes han realizado los trámites necesarios prácticamente sin recibir honorarios personales. Muchas gracias.

Quiero presentar a los Socios que forman parte de la CD, quienes me acompañan en la conducción durante este periodo, porque sin ellos no se podrían cumplir las metas que hemos fijado y que, con la unificación de pensamiento reinante, las próximas autoridades deberán continuar, afianzar o reformular hasta obtener los resultados buscados. Ellos son:

Vicepresidente: Jorge Reilly; Secretario General: Roberto Lamy; Tesorero: Eduardo Eskenazi; Director de Publicaciones: Rubén Valiente; Vocales: Javier Mendizábal; Sebastián Defranchi; Claudio Ruiz y David Smith; Director del Curso Anual: Norberto Lucilli. Forman parte de la CD el Consejo Consultivo y la Comisión Revisora de Cuentas que están formadas por los 5 últimos ex-Presidentes de la SACT: Eduardo Acastello, Néstor Spizzamiglio, Alejandro Newton, Osvaldo Salariato y Norberto Lucilli con quien fue un verdadero placer ejercer la vicepresidencia. Gracias Norberto por tus palabras.

En el informe del Dr Reilly, ex-Tesorero de la Sociedad, la realidad económica plasmada nos presenta un enorme desafío para intentar cumplir con las actividades mínimas que nos propusimos. Es necesario resaltar la amable y generosa ayuda de la AAC a través de su Presidente, el Dr Octavio Gil, y toda su CD, en especial al Dr Chiapetta Porras, Presidente del Congreso de Cirugía, y a su Director, el Dr Martín Mihura. Ellos entendieron la situación

y apoyaron el emprendimiento facilitando la permanencia de la SACT como capítulo de la AAC y como participante activo del Congreso Anual 2012. A todos ellos muchas gracias.

Ante esta realidad hemos desarrollado un plan de actividades acorde que podemos dividir en académicas y societarias.

Actividades Académicas

Como es tradicional mantendremos los ateneos hospitalarios mensuales porque es el lugar de reunión de los socios, donde todos pueden presentar sus casos problemas, resueltos o no, en busca de consenso y donde todos los presentes pueden opinar sin importar su antigüedad en la Sociedad ni sus antecedentes curriculares. Todos aprendemos de todos, junto a profesionales de otras especialidades que se acercan a debatir. Lamentablemente este año no serán filmados para subirlos a la página web de la Sociedad por el costo que esto acarrea. Esperamos que pronto podamos revertir la situación porque nos parece muy importante como medio de comunicación e información para los socios que por razones de distancia no pueden estar presentes.

Las Jornadas de Otoño de la AAC, al no haber sido nuestra Sociedad oficialmente invitada, tendrán representación individual de nuestros socios que harán como siempre su aporte en las mesas de la especialidad que este año se desarrollan entre el 19 y 20 de abril en la Ciudad de Tandil.

Durante este año emprenderemos, como es ya una buena costumbre, las 4^{as} Jornadas de la SACT que se realizarán el 24 de agosto de 2012 en la AMA y cuyo Director es el Dr Eduardo Eskenazi. El tema a desarrollar es Trauma Cervicotorácico. Este año la Jornada será arancelada por primera vez y esperamos contar con el aporte de la industria. El dinero recaudado se utilizará para paliar las necesidades del Congreso Anual y los gastos del funcionamiento de la Sociedad. Agradezco a los Socios por su comprensión y al Sr Presidente de la AMA, así como a su CD por facilitarnos año tras año las instalaciones de esta casa para este evento.

Este año se desarrollará el 56° Congreso Argentino de Cirugía Torácica, cuyo Presidente es quien les habla, junto con el Congreso Iberoamericano de Cirugía Torácica del cual el Dr Eduardo Acastello es el Presidente. Ambos estamos embarcados en la organización del evento que tiene algunas particularidades interesantes y a la vez necesarias para la Sociedad dada su frágil economía de comienzo. Será en español y los conferencistas invitados se trasladarán por sus medios, lo cual permitirá reducir el costo del Congreso en viajes y traducciones simultáneas. Muchas gracias Eduardo por tu inestimable colaboración. Esperamos asimismo que las empresas, tradicionales o no, nos apoyen y llamamos a todos los socios a acercarnos ideas o posibles *sponsors*.

Hasta este momento han confirmado su participación 26 colaboradores extranjeros.

En el curso anual se han inscripto a la fecha 56 cursillistas lo que demuestra que se mantiene el interés por el mismo. La CD quiere agradecer al Dr Pablo Aciri por su colaboración en el mismo, haciendo extensivo además el agradecimiento a Mariela Luján Ramos, secretaria de la Sociedad.

Hemos recibido del INC, que preside el Acad Roberto Pradier, un convenio marco de colaboración entre ambas instituciones que estamos analizando. Es el estreno de la personería jurídica.

Actividades Societarias

Estoy convencido de que las sociedades científicas tal como fueron constituidas en el siglo pasado están destinadas a desaparecer en el olvido. Para que esto no ocurra deberán actualizarse e interesarse en las necesidades y demandas de los socios. Mantener solo el rol académico del comienzo sería un fin anunciado. Hoy los jóvenes ponen el acento en la educación de postgrado, sobre todo en aquellos que les permiten obtener la especialidad, y solicitan la participación de la sociedad en el ejercicio profesional.

Es por eso que en el seno de la CD hemos aprobado *ad referendum* de la asamblea, la creación de dos Comisiones que nos permitirán participar en forma activa en distintos foros en forma oficial. Las Comisiones son: Comisión de Educación y Comisión de Ejercicio Profesional. Los integrantes permanecerán en sus cargos durante 4 años independientemente del recambio de las autoridades de la Sociedad. Esperamos que sean integradas por socios de todo el país con activa participación en las mismas.

La Comisión de Educación tendrá como tarea inicial la creación del perfil del cirujano torácico moderno delineando las competencias e incumbencias requeridas. Asimismo, deberemos ser los Cirujanos Torácicos a través de esta Comisión quienes fiscalicemos el cumplimiento de las mismas en los espacios de formación para resguardo de la especialidad y de la población afectada por nuestro acto médico. También será necesario gestionar y obtener el reconocimiento del MSN como entidad Certificadora y Recertificadora en la Especialidad de Cirugía Torácica, que posteriormente deberemos extender a todo el país. La formación del especialista actualmente está mayoritariamente circunscripta a la Carrera de Especialista de la UBA, en distintas sedes, y cuyos Directores nos propusimos iniciar la modificación y actualización de la currícula de la misma. Será esta comisión quien monitoree los cambios. Deberá analizar en un futuro la posibilidad de recuperar la "residencia médica" como espacio de formación que hace tiempo perdimos.

En lo referente a la Comisión de Ejercicio Profesional, no hace falta que explique detalladamente la ardua tarea encomendada a dicha institución. La profesión médica, incluida la de nuestra es-

pecialidad, se ve afectada por las malas condiciones de trabajo que sufrimos a diario en todos los ambientes. Quienes desarrollan tareas en Hospitales públicos sufren el deterioro del espacio físico, del equipamiento obsoleto, en mal estado de funcionamiento y sin los controles adecuados. La imposibilidad de utilizar instrumental o material descartable o protésico a demanda nos lleva en muchos casos a realizar cirugías como en los años 80. En la actividad privada somos víctimas del famoso nomenclador nacional y de las empresas que regulan el valor del galeno de acuerdo a su necesidad comercial sin la intervención de ninguna entidad médica. Y en las Obras Sociales y/o sus Gerenciadoras somos víctimas de sistemas de auditoría que en su mayoría nos impiden desarrollar un trabajo libre, moderno y adecuado a cada caso. No hace falta agregar a estas circunstancias que el honorario médico está peleado con la realidad, que el cirujano sigue siendo ante la ley el jefe de equipo y por lo tanto responsable de lo acaecido en el quirófano y perseguido por la industria del juicio de mala praxis. Será entonces la función de esta Comisión representar a la SACT en los distintos foros gremiales, judiciales y económicos para corregir las desviaciones que he comentado sucintamente. Pretendemos ser un nexo entre el especialista y las entidades gremiales porque ese espacio hoy es demasiado grande. Es una tarea ardua y que demandará muchos años en concretarse.

Invitamos a los socios de todo el país a sumarse a esta iniciativa para que en un futuro los Cirujanos Torácicos nos encontremos en otra situación. Estará en nuestra imaginación y capacidad cambiar el curso de nuestra Sociedad. Estamos dando el primer paso.

En materia de comunicación entre los socios estamos atrasados, nuestra página Web no cumple con esa función pero la falta de recursos económicos nos impide rediseñarla. Además, la CD está analizando la utilización de las redes sociales como canal de comunicación ágil, rápido y gratuito. Para cumplir con las propuestas presentadas, la comunicación es fundamental e irremplazable.

Permítanme en unos pocos minutos agradecer a las personas que influyeron de una manera u otra en mi vida y en mi carrera profesional para que hoy yo ocupe este lugar.

Comencé en 1980 mi Especialización en la Residencia de Cirugía Torácica del Hospital Tornú a cargo del Prof Vicente Roger, luego de egresar de la UBA en 1979. En esos años era un hospital monovalente de tórax por eso, desde el principio, el residente tenía contacto directo con la especialidad. La TBC era frecuente y sus complicaciones pleurales eran la tarea del residente de primer año. Aprender de Cirujanos como Brignone, Quintana, Berbeglia, Alume, entre otros, así como de mis compañeros de residencia, fue realmente muy importante para mi formación. Aún hoy suelo recordar durante las ciru-

gías las frases de Roger o las maniobras que tan hábil y fácilmente realizaba. En ese grupo estaba Oscar Aguilar, que años después fue Jefe de División, a quien debo agradecer mucho, no solo por las enseñanzas médicas en ese momento, sino porque varios años después la vida nos juntó en organizaciones médicas diferentes. Él con su sapiencia y su hombría de bien consiguió restablecer el diálogo que llevó a la firma de un convenio entre ambas instituciones (CCPM presidido por Fortunato Benaim y el CRA-MA que tengo el honor de presidir). Gracias Oscar por tus consejos vertidos en almuerzos e innumerables reuniones. Lamento mucho su fallecimiento.

En junio de 1981 ingresó como Jefe de División y luego Jefe de Departamento Elías Hurtado Hoyo. Fue y sigue siendo mi Maestro, una guía en el desarrollo de la profesión y la vida misma. Permítanme una anécdota: hace unos días lo encontré junto a uno de sus hijos y al presentarme, porque ya nos conocíamos, me definió como su amigo. Ese es un verdadero orgullo, y por suerte compartido. Por todo eso, muchas gracias Jefe. Lamentablemente para él, todavía me seguirá sufriendo, ya que junto a Néstor Spizzamiglio, seguimos formando el mismo equipo quirúrgico que nació en los años 80 en el Tornú y, a su vez, continuó ocupando el cargo de Secretario General de la AMA, por lo menos hasta las próximas elecciones.

Aprovecho este momento para agradecer a Néstor Spizzamiglio, socio y amigo desde 1987 por todos estos años de fraterna convivencia. Un saludo especial para el resto del equipo quirúrgico del comienzo: Fernando Chirio, Analía Pedernera, Graciela.

A Miguel Falasco, vicepresidente de la AMA por sus consejos diarios y el cuidado de mi salud.

Quisiera, además, saludar y agradecer a todos los alumnos que pasaron por la Carrera de Especialistas en Cirugía Torácica de la UBA en la que comencé como ayudante en 1983 ocupando distintos cargos hasta que, desde fines del 2011, me desempeño como Director de la misma, porque gracias al permanente empuje de los jóvenes cursillistas uno se encuentra obligado a una continua actualización. Sus preguntas, planteos y nuevas ideas nos mantienen permanentemente jóvenes en todo el sentido de la palabra. Algunos de ellos son jefes de servicio y destacados cirujanos en todo el país y el extranjero. Esta Carrera es más sencilla de llevar a cabo por la colaboración permanente de nuestra secretaria, Florencia Godoy.

A los amigos del trabajo diario en el Hospital Durand que, café mediante, hacen más llevadero el ejercicio diario de la profesión.

A mis padres que ya no están y que seguramente estarían orgullosos en esas butacas. Pero que hoy están representados por mis hermanos Claudio y Alejandro junto a sus familias. Gracias por acompañarme junto al resto de la familia Galmés porque además de primos son verdaderos amigos.

Por último, y por ser lo más importante, necesito agradecer a mi familia. A la Dra Liliana Petrillo, mi esposa, que me acompaña desde el segundo año de la facultad, a la Licenciada Paula y al Dr Gonzalo, mis hijos, mi orgullo, por haber sabido acompañar el desarrollo de esta profesión, muchas veces con un padre ausente de los momentos importantes para ellos. Quiero sumar a este agradecimiento a los nuevos integrantes de la mesa familiar de todos los días, el Licenciado Fernando y la Dra Yanina.

Muchas gracias.

Conferencia del Dr Nelson Castro: “Visión del ejercicio de la medicina de hoy desde un medio de comunicación”

Para mí es un verdadero honor estar aquí. Me da mucho gusto ver al Dr Norberto Lucilli, al Académico Fortunato Benaim, al Prof Dr Hurtado Hoyo, y a todos quienes están en el estrado.

Quiero decirles de mi particular felicidad por estar aquí en este momento tan significativo para Miguel Galmés, para su esposa Liliana y para toda su familia. Yo conozco a Miguel desde el primer año de Unidad Hospitalaria que, seguramente, puebla sus recuerdos y los de Liliana como los míos. Aquellas figuras señeras de aquel maravilloso Hospital Alvear, el Prof Luis Pedro Lorenzo Cione, con el Prof Nicolás Lavalle, con los Profesores Eduardo Trigo, Roberto Firpo, Pedro Gori, Eugenio Navarret, todas destacadísimas figuras de la medicina argentina. En aquel Hospital que transpiraba sapiencia, pasión, docencia, ganas de transmitir y una real vocación por la medicina. Me alegra enormemente que Miguel Galmés sea el Presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica porque creo que él representa la mantención y la proyección de aquellos ideales que tuvimos la suerte de mamar, de aprender, de internalizar en aquella cursada gloriosa.



Dr Nelson Castro

Escuchaba con mucha atención el discurso de Miguel y también el del Dr Lucilli, y celebro mucho dos aspectos de los dos muy buenos discursos y que tienen que ver con lo que quiero aprovechar para transmitir en esta conferencia en la que transmito o les digo lo que revive en mí: el médico que uno nunca deja de ser y toda la admiración que yo tengo por esta profesión. Es una profesión única que en la Argentina, lamentablemente, hoy está maltratada. Me gustó mucho cuando el Dr Lucilli habló con total modestia de su gestión y remarcó la importancia de la continuidad de proyectos. Esto tiene un enorme valor para la vida de cualquier Institución en la República Argentina. Este es uno de los problemas que tiene hoy nuestro país y que representa uno de los desafíos culturales a aplicar en cualquier institución. Porque la institucionalidad es importante en todas, desde la Presidencia de la Nación hasta la Presidencia de la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica. Me gustó cuando el Dr Lucilli dijo: “más allá de las personas tenemos la necesidad o la obligación de compartir ideales y fundamentalmente trabajar en pos de objetivos”. Me pareció una definición muy buena, y creo que le va a dar a esta sociedad flamante, no en cuanto a su historia pero sí en cuanto a su legalización, como explicaban los Dres Galmés y Lucilli, una proyección que seguramente será muy buena para todos sus asociados y en definitiva para la profesión y para la especialidad.

Me gustó mucho también cuando el Dr Galmés en su discurso marcó un objetivo muy importante en el que yo creo, que constituye un verdadero desafío para las Instituciones académicas de la medicina en la República Argentina; el de proyectar el prestigio de lo académico a lo que es el ámbito del ejercicio de la profesión en nuestra nación, que hoy atraviesa una situación crítica y la cual sinceramente necesita que la profesión y la sociedad salgan adelante. Quiero transmitirles en esta conferencia la cual me ha hecho el honor de invitarme a dar Miguel Galmés, esto me interesaba en estas breves palabras, esto que desde un medio de comunicación se permite visualizar muy bien en cuanto a la oportunidad que nosotros tenemos de tomar contacto con distintos actores sociales que tienen las responsabilidades y decisiones sobre el quehacer de una profesión clave como es en cualquier sociedad la medicina. La profesión médica necesita reganar control del ejercicio de la medicina en la República Argentina. Cuando digo esto, digo que necesita tener protagonismo activo no solamente en políticas de Salud Pública, sino también en lo que es la vida cotidiana y doméstica del contexto en el cual el médico hoy desarrolla su labor. La visión que desde afuera se tiene de la medicina en la Argentina, y por eso la intención de compartir estas palabras con ustedes, habla lamentablemente de una visión injustamente desprestigiada de la medicina. Fundamentalmente

por la contaminación, que es lo que tiene que ver con el desarrollo de la práctica médica, que tiene factores y actores que no son médicos. Es impresionante ver cómo en la República Argentina, hoy, ayer y antes de ayer, toman decisiones que tienen que ver sobre las condiciones de la práctica de la profesión quienes no pertenecen a la profesión. Y esto no significa marcar una visión corporativa de la profesión, del ejercicio de la profesión en búsqueda de privilegios por sobre otros. Esto significa marcar los inconvenientes que surgen de quienes toman decisiones sobre el ejercicio de la profesión sin conocer cuál es el correlato en el que hoy se desempeña el profesional médico. Tengo todas las mañanas en las puertas de la radio o a través de las distintas redes sociales, el pedido, la demanda, la queja, la súplica o la penuria de grupos de profesionales médicos luchando, batallando por llevar adelante su vocación con la máxima calidad. Tengo todos los días la presencia, el testimonio, de aquellos que me expresan el nivel de humillación al cual a veces está exigido el médico que debe someter muchas veces una decisión médica a la voluntad, a la opinión, el arbitrio de un tercero que no conoce absolutamente nada de la profesión y que solamente tiene en cuenta un guarismo numérico. Me parece que estos son temas muy profundos que hoy complican la vida del profesional médico porque en esta desconceptualización del prestigio de la profesión, que no es un prestigio que tiene que ver con un concepto, que no tiene que ver con el prestigio como cuestión de superioridad, o de la conformación de una casta superior a otra, sino que tiene que ver con la valoración de la magnitud de lo que significa el acto médico. Cuando cada uno de ustedes está frente a un paciente, hay toda una historia, hay toda una trayectoria, hay toda una búsqueda de información y de formación, hay una actitud de preocupación que se resume en ese tiempo en el cual el médico está frente al paciente. Todo eso hoy no tiene una valoración adecuada y creo que es momento de comenzar a revalorizarlo en pos de dar idea de lo complejo que significa para cada uno de ustedes estar enfrentando ese momento médico. ¿Por qué? Porque el ejercicio de la medicina es crecientemente difícil, es mucho más difícil que hace 50 años o que hace 100 años. El nivel de demanda, de acceso a la información que hoy tiene el médico es enorme, y el nivel de tensión a la cual hoy está sometido, el nivel de testeo al cual hoy está sometido el médico, también es creciente. El médico se encuentra con pacientes que cuando tienen un diagnóstico van al *Google* y obtienen información y se posesionan de esa información para posicionarse frente al médico, no como un paciente, sino como un examinador. Estas son tensiones nuevas que marcan las exigencias que tiene el médico hoy, que debe dedicar el tiempo, muchas veces extra, a explicar e interpretar una información para la cual él no

está preparado en cuanto a su decodificación. ¿Qué quiero decir con esto? Que hoy paradójicamente hay necesidad de que el médico disponga de más tiempo para la atención de su paciente, para atender todas estas necesidades y circunstancias. Y hoy el médico no lo tiene, y no lo tiene porque la dinámica y la demanda de lo que es la subsistencia, que no es algo vergonzante sino que hace a la calidad y a la condición humana de cualquiera, lo obliga a trabajar en condiciones realmente desfavorables y lo deja en un nivel de exposición enorme que es aprovechado, por, entre otras cosas, la industria del juicio. Me gustó mucho cuando hubo un atisbo de aplauso cuando Miguel mencionó todo este verdadero problema que dificulta el ejercicio de la medicina acá y en todas partes del mundo. No porque los errores que existen deban ser tapados, sino porque fundamentalmente lo que se busca es potenciar el error y casi lo que se genera como enfoque es a la profesión médica como sinónimo de error permanente y es muy difícil ejercer cualquier profesión así. Quien la ejerce se encuentra permanentemente a la defensiva y en muchos casos en vez de considerar a quien tenemos enfrente como un paciente tal vez lo consideramos como un potencial enemigo, un potencial litigante. Es difícil ejercer la profesión así y el nivel de desprotección que hoy tiene el médico es enorme. Me parece que es muy importante que desde lo institucional se alerte sobre estas cosas. Va a ser im-

sible llegar a una superación, a una mejoría de la calidad del ejercicio de la profesión, si la profesión se sigue desarrollando en estas circunstancias. Desde este punto de vista, la visión que quiero aportar de lo que hoy se percibe en los medios de comunicación, es precisamente ésta, que se percibe a una profesión vapuleada. Se percibe a una profesión desprestigiada, injustamente desprestigiada e injustamente vapuleada, porque errores, falencias y malos profesionales hay en todas las profesiones, pero la medicina tiene un honor y una consecuencia. El honor es que la medicina es una profesión de relevancia social, tiene una preeminencia lógica; no hay valor máximo que la vida. El segundo es que el médico tiene todavía un halo de magia, un halo de magia paradójica que genera afectos pero también desafíos. Siempre recuerdo una frase de nuestro maestro común, Nicolás Lavalle, que decía “cometerás 100 aciertos, tendrás un error, y ese error te lo van a recordar toda la vida”. Porque ese error nos pesa, no es que ese error no nos pese. Nadie sabe lo que vive un médico, nadie sabe lo que padece un médico, nadie sabe lo que lo angustia a un médico ese error. Solamente lo sabemos quienes lo hemos practicado, ustedes lo practican, y aquellos que alguna vez lo hemos vivido. Entonces frente a esto me parece que es muy importante lo institucional. Lo institucional aquí en la Argentina, esto lo he hablado otras veces con Miguel, con el Prof Dr Hurtado Hoyo, y con el



Dres Miguel Galmés, Nelson Castro, Elías Hurtado Hoyo y Norberto Lucilli

Prof Benaïm, creo que tiene un largo camino para avanzar. Diría que es una ausencia, que celebro que en las apreciaciones de Miguel y me consta en las intenciones del Dr Hurtado Hoyo, comience a ser analizado como un tema a llenar.

Siempre recuerdo un ejemplo, un caso que a mí me tocó. Me tocó cubrir en 1985 la Conferencia Anual de la Asociación Médica Americana donde había 50 mil inscriptos y tuve la oportunidad de entrevistar al Presidente de la Asociación Médica Americana de aquel momento para ver qué pensaba de la legislación que se iba a tratar en el Congreso sobre los seguros. Él me decía: “miré, esa legislación no va a pasar, no va a pasar porque nosotros tenemos un mandato claro de que eso es inaplicable en el ejercicio de la profesión así que no se va a tomar ninguna decisión política sin el consentimiento de la Asociación Médica Americana”. Y esa legislación no pasó. Creo que eso es una idea de la dimensión de la tarea por realizar. En la Argentina vemos cómo se discuten situaciones, es un ejemplo muy claro, el de lo que son las prepagas, que discuten esto o aquello, si aumentan, si no aumentan, qué prestación realizan, cuál no. Y nunca sabemos qué es lo que pasa desde el punto de vista de lo médico. Que hoy un médico cobre por una consulta 100 pesos, creo que debe generar revulsión. Esto hay que cambiarlo. Y por supuesto que es antipático hablar de esto. Los médicos tenemos ese problema, es antipático, por eso es importante lo institucional, para marcar patrones y para dar idea de que un médico que debe trabajar 15 o 16 horas es un médico que seguramente tiene dificultades para enfrentar con la aptitud necesaria la exigencia de la profesión. Seguramente no es lo mismo, y lo sabrán los cirujanos, ser operado por un cirujano a las 8 de la mañana que a las 18 hs, después de 12 horas de estar en el quirófano, es distinto. Son cosas que hay que plantear. Voy a poner un ejemplo, no se toma ninguna decisión en la justicia sin que participen las instituciones de la profesión abogadil. En el organismo rector de la justicia argentina, el Consejo de la Magistratura, la profesión tiene representantes con voz y voto que determinan políticas y que determinan designaciones, designaciones de peso en lo que es la institucionalidad. No pasa lo mismo en la medicina y yo creo que es un desafío que tenemos, es un desafío muy fuerte para mejorar a la profesión, pero en definitiva para mejorar la calidad del servicio a la gente, que de esto se trata, y que esta es la vocación de cada uno de nosotros y que yo quiero rescatar como elemen-

to y como idea de lo que hoy es la profesión.

Por eso quiero transmitirle en estas palabras esta visión y este desafío que tiene hoy la medicina. No va a haber mejoría de las condiciones de ejercicio de la medicina en la Argentina si no hay liderazgo de las entidades médicas. Esto es claro y es evidente porque la salud genera un nivel de negocios increíbles. Las obras sociales son el elemento clave del sistema de salud en la Argentina, son un instrumento de corrupción fenomenal, histórico en la Argentina, sobre el cual nada se ha hecho y que marca una pérdida del poder de la profesión médica en cuanto a determinar, controlar y ver qué se hace con esos fondos. Pongo ese ejemplo como el paradigma de esta imposibilidad de la profesión de ser dejada de lado en el manejo de fondos que son fundamentales para establecer políticas y condiciones del trabajo de los médicos. Esto es algo que ocurre en muy pocos países y tiene como consecuencia el desprestigio de las condiciones del ejercicio de la profesión. Por eso lo institucional es muy importante. Por eso esto que decía el Dr Lucilli de continuar con esta comunidad de objetivos. Por eso me pareció muy bueno que la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica junto con el excelente objetivo de dar información y formación permanente a través de los distintos cursos a sus miembros y asociados, se encargue de trabajar activamente en el ejercicio de la profesión. ¿Saben por qué? porque si no, y estuvo muy bien el Dr Miguel Galmés, lo educativo se pierde. Si lo que nosotros aprendemos en el aula la realidad lo desmiente, el aula pierde sentido. Y para la medicina es muy importante, porque ha sido el aula el forjador de ideales para modificar la realidad, que es la gran labor de sacrificados y abnegados médicos argentinos. Entonces no podemos darnos el lujo de perder el aula, porque del aula va a salir la innovación y la modificación, pero esa innovación no va a salir si lo que se aprende en el aula el médico no puede ejecutarlo, porque los que deciden sobre si lo ejecuta o no, son otros. Que lo deciden no en función de lo que el aula le ha enseñado al médico, sino en función de intereses de gente que no tiene nada que ver con aquello que aprendemos en el aula.

Felicito a toda la Sociedad Argentina de Cirugía Torácica. Miguel, te felicito, te deseo una gran gestión. Les deseo lo mejor y quiero que sepas que estamos orgullosos los que te conocemos de que hayas llegado a este sitio de reconocimiento a tu trabajo, que tiene una vocación que ya despuntaba por aquellos días del Hospital Alvear, donde estaba claro que vos ibas a ser una figura de la medicina Argentina. Te felicito y muchas gracias a todos.